



TALLER 4

FAMILIA Y EDUCACIÓN: ¿HAY LIBERTAD PARA EDUCAR? RETOS Y DESAFÍOS

CARMEN SÁNCHEZ MAÍLLO

Secretaria Académica del Instituto CEU de
Estudios de la Familia

A) Planteamientos

Educar es lo más urgente, lo más humano, lo que más nos ocupa y nos preocupa a los padres. Queremos educar a nuestros hijos, pero ¿tenemos la libertad necesaria para hacerlo? La sociedad, la legislación, la política, la cultura dominante ¿nos ayudan verdaderamente en la tarea educativa que queremos realizar? Vivimos en una sociedad que ya no educa, en la que además la política a través de la legislación y haciendo el juego al ambiente cultural, ha asumido desde hace ya más de una década las imposiciones de “lo políticamente correcto”. La falta de libertad y el adoctrinamiento se hace notar en las aulas, en el discurso público, en las manifestaciones artísticas o culturales, siempre, en un determinado sentido.

Muchos son los retos y las imposiciones ideológicas, tecnológicas, y ambientales con las que tenemos que convivir los padres para educar en libertad. Cómo es lógico, los retos de hoy difieren de los de ayer. Entendemos que los desafíos del presente son mayores que antaño.

Describamos algunos de los temas que inquietan más a la familia en cuanto a la libertad de educación. En primer lugar estaría un doble

eje. Primero el relativo a la libertad de contenidos que nuestros hijos reciben en las asignaturas. Contenidos excesivamente determinados por la correspondiente consejería autonómica, y sobre los que se ejerce un gran control bajo la excusa de calidad y de cubrir un nivel mínimo. Pensemos como ejemplo en contenidos histórico- políticos, de feminismo e “ideología de género” o de educación afectivo- sexual impuesta por la nueva legislación autonómica.

El segundo eje se refiere a la libertad de elección de centro, que los intervenidos conciertos educativos cada vez aseguran menos y el nunca realizado en España “cheque escolar” podría ampliar al poner a los padres la capacidad de optar y evaluar a los centros o la posibilidad de aumentar verdaderamente las desgravaciones fiscales. Esta última cuestión provoca una limitación de la libertad a la hora de elegir el centro escolar por la poca ayuda en la financiación que se ofrece a la familia.

Hay otro tema que preocupa a los padres a la hora de elegir centro como es por ejemplo la mínima o nula existencia de colegios concertados diferenciados que hay en la mayoría de las comunidades autónomas españolas. De tal modo que si una familia prefiere un colegio de educación diferenciada, la oferta es poca y prácticamente sólo de centros privados.

Otro orden de preocupaciones son las imposiciones ideológicas que muchos centros, especialmente públicos, pero también concertados y privados tienen por imperativo legal, especialmente de las denominadas LGTBI, recientemente aprobadas en la mayoría de las Autonomías. Imposiciones que van desde: asumir un día de las familias (atendiendo a la diversidad de familias LGTBI), celebrar el día de la mujer (impregnando todo el día de un feminismo radical que se enfrenta al varón), hasta la celebración de talleres, seminarios y clases de educación afectivo-sexual en las que se explica un modo de entender la sexualidad del que muchos padres no participan, pues se nutre exclusivamente de los postulados propios de esa ideología de género.

En definitiva, la balanza siempre se inclina a regular e imponer desde el Estado, impidiendo de este modo a las familias y a la sociedad civil elegir y decidir más en lo relativo a la educación de sus hijos.

Otros desafíos de la actualidad

No podemos abarcar todas las hondas y graves preocupaciones que tenemos hoy los padres, pero si cabe mencionar algunas otras como:

- El desprestigio de la clase de religión, minusvalorada y denostada, especialmente en centros públicos.
- Coherencia familia-colegio. Es una fuente de tensiones. Una sociedad en la que el principio de autoridad ha perdido su vigencia, produce entre otras situaciones de tensión, el choque entre familia y colegio, cada vez menos percibido como una fuente de autoridad.
- Pérdida de la identidad de algunos colegios pertenecientes a órdenes religiosas. Hay una debilidad del mensaje católico por la disolución de las identidades de algunas órdenes religiosas.
- Fracaso Escolar de los chicos. El porcentaje es uno de los más altos de la UE. Según datos de Eurostat (2017) la proporción de fracaso escolar es muy superior entre los chicos (22,7%) que entre las chicas (15,1%).
- Escuela pública: Urge repensar su calidad y abunda el adoctrinamiento ideológico en talleres y seminarios.
- Se multiplican los educadores paralelos: Redes sociales, You tubers, Instagramers, Apps de todo tipo, etc, son hoy referentes para nuestros hijos.
- Medios de comunicación, series, cine, invasión de noticias, etc. Son una fuente educativa/deseducativa más. No son neutrales. Las coordenadas ideológicas de la mentalidad dominante están presentes en muchos de ellos.

Adicciones tecnológicas

Cabe referirse también a los desafíos propios del momento en que vivimos, es decir, las nuevas y crecientes adicciones en la adolescencia y juventud: a la tecnología, a los juegos de azar y a la pornografía, especialmente.

- Al móvil: con el potencial de distracción infinita que supone la adicción a las nuevas tecnologías.
- Juegos: Junto con elementos didácticos y educativos son el portal para el consumo de los niños y jóvenes. Es una industria más potente que el cine.
- Pornografía: Una circunstancia mucho más cercana, presente y preocupante de lo que los padres y los profesores estamos dispuestos a reconocer.

- Ipad y Crome book: Implantados ya en muchos colegios desde 6ª de primaria con las ventajas e inconvenientes que conlleva el uso de los mismos.

¿Y ante todo este panorama qué puede hacer la familia?

- Se constata quizá hoy más que nunca un miedo a educar: Hay una mayor dificultad para educar en la actualidad que en otros momentos de la historia, pues la sociedad en la que vivimos no es una sociedad educadora.
- Percibimos una crisis de lo humano: un aburrimiento, una apatía una pasividad, especialmente en adolescentes y jóvenes. Ante ello podemos pensar ¿dónde está el error? El error está en la confusión en cuanto a la naturaleza del corazón del hombre.
- ¿Desde dónde se puede volver a empezar? Destacamos dos puntos:
 - 1- Hay una emergencia educativa de adultos que desafien.
 - 2- Se necesitan testigos de grandeza y positividad.
- Educar es: lo más urgente, lo más grave, lo más humano, lo que más nos preocupa a padres y profesores, pero no se puede educar sin una hipótesis de sentido, y sin embargo hoy cunde una duda sobre que la vida sea un bien, sobre que tener hijos sea un bien, sobre que haya un destino bueno para cada persona.
- Y sin embargo ¿Qué es educar? Educar es decirle a un hijo que la vida es un bien. Para recorrer este camino tenemos un aliado: el corazón del hombre, un corazón bien hecho, que tiene sed de: verdad, de bondad y de belleza.
- Toda persona desea el infinito, en jóvenes y adolescentes podemos ver más palpablemente este deseo, por ello es bueno entrar de la mano en esa pedagogía del deseo.
- Los padres no sólo somos padres biológicos sino también del sentido de la vida.
- La educación acontece mientras vivimos, nuestros hijos y alumnos nos miran e imitan en todo lo que hacemos, ven a qué dedicamos nuestro tiempo, qué nos apasiona, por qué estaríamos dispuestos a dar la vida, etc.

- La fe es amiga de lo humano. Vivir en la Iglesia es humanizador, pero es necesario buscar comunidades y familias, pues la familia cristiana vive una “Soledad educativa”, por eso urge la necesidad de comunidades y familias unidas.
- Es muy conveniente educar en la crítica para que a quiénes enseñamos comparen la propuesta que el mundo les hace con los deseos de su corazón, aquí es dónde entra en juego la libertad y sólo desde la libertad bien entendida se pueden afrontar los retos del presente.